

Michiyoshi Aoki y Osami Takizawa

Argumentos de las obras de teatro Noh
4, *Ashikari*. 5, *Ataka*. 6, *Adachigahara*.

takizawaosami98@gmail.com

Colección: Clásico mínimos, Galeatus, Archivos Pacífico
Fecha de Publicación: 04/02/2024
Número de páginas: 4
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

MICHIYOSHI AOKI Y OSAMI TAKIZAWA

Argumentos de las obras de teatro Noh 7, *Atsumori*. 8, *Ama*. 9, *Ayano tsuzumi*.

4. *Ashikari* (芦刈)

Un hombre llamado Saemon y su esposa se divorcian debido a la pobreza en la que vivían. La mujer se dirige entonces a Kioto, donde entra a trabajar como ama de cría en una casa aristocrática. Por su parte, Saemon marcha a la bahía de Naniwa, donde se dedica a la limpieza, cortando las cañas de bambú de la playa. Después de alcanzar esta posición, la mujer emprende la búsqueda de su esposo. Empero, no logró que nadie le diera razón de su paradero. Saemon se encuentra con su exmujer, cuando ésta acompañaba a unos nobles en un viaje que les conducía a las proximidades de la bahía de Naniwa. Sin embargo, Saemon no logró reconocer a su exesposa hasta que la mujer no danzó ante ellos un baile especial de alabanza al emperador. Saemon, sintiéndose avergonzado, se oculta en una humilde casa de la bahía. Mas la mujer, quien le ha reconocido, le sigue. Respondiendo a la amorosa llamada de aquélla, la pareja se reencuentra, y recitan poesías para celebrar el encuentro, restableciendo finalmente sus lazos matrimoniales. En la nueva ceremonia nupcial, Saemon manifiesta su gran alegría, ejecutando una alegre danza.



El trabajo
de *Ashikari*

5. Ataka (安宅)

Minamoto no Yoshitsune, un samurái triunfador en numerosas batallas, es expulsado de sus tierras por su hermano mayor, Minamoto no Yoritomo, envenenado por la envidia que siente por sus hazañas militares. Yoshitsune huye entonces hacia el norte, aunque el hermano mayor ordena su detención a los oficiales de las diferentes aduanas. En una de ellas, en la provincia de Kaga, un capitán llamado Togashi aguardaba la llegada de Yoshitsune. Los miembros del grupo de Yoshitsune habían intentado cruzar aquel paso disfrazados de anacoretas. Pero, Togashi, al sorprenderles, decidió darles muerte. Empero, ante el miedo a que el cielo condene a quien asesina anacoretas budistas, Togashi, con el objetivo de cerciorarse, obligó a los integrantes del grupo a recitar oraciones budistas. Uno de los vasallos de Yoshitsune, Benkei, emprendió seguidamente el recitado de diversas oraciones, sirviéndose de un rollo de escritura que, casualmente, portaba consigo. De este modo, se permitió al grupo de Yoshitsune cruzar la aduana. Togashi ofreció en su honor una pequeña fiesta en la que bebieron sake, y Benkei danzó un baile magnifico, si bien obrando con reservas. Una vez concluida la fiesta, Minamoto no Yoshitsune y sus vasallos prosiguieron su viaje.



Benkei y su compañeros

6. Adachigahara (安達原)

Un grupo de anacoretas de la provincia de Kishū llegó a un pueblo de Adachigahara, en Ōshū, peregrinando, en el norte de Japón. Al atardecer, sus integrantes solicitaron alojamiento en una casa. Y, si bien al comienzo la dueña rehusó, finalmente accedió a darles cobijo aquella noche. Una vez en el interior de la vivienda, los monjes vieron que la mujer hacía un ovillo hasta que decidió salir a recoger leña, ordenándoles que no entraran en su dormitorio. Empero, muy intrigado, uno de los anacoretas intentó ver el interior del cuarto, aprovechando que su compañero se había quedado dormido. La visión fue horrible. El dormitorio estaba atestado de cadáveres. En realidad, aquella era la casa de un demonio. Los monjes intentaron, entonces, huir del lugar. Sin embargo, cuando la mujer regresó a su casa lo hizo bajo la figura de un demonio femenino. Comprendiendo que sus huéspedes habían violado la prohibición que les dictara, entró en cólera, y les atacó. Por su parte, los anacoretas emprendieron con fervor el recitado

de diversas oraciones, logrando de este modo vencerla. Finalmente, aquel ser demoníaco desapareció junto a la tempestad y a la noche.



Adachigahara